



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14203

PRECISION DE SUSCRIPCION
En la PENINSULA: Un mes, 1'50 pta.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

LUNES 5 DE ABRIL DE 1909

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico o en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 21, rue de la Harpe.—Martín.

TINIEBLAS

Hoy, mañana y pasado, la Iglesia continúa recordándonos los varios acontecimientos que precedieron a la Pasión del Salvador; y por último, en la tarde del Miércoles empieza el oficio de las Tinieblas, el cual se compone de los Maitines y Laudes del día siguiente, que se cantan aquel día con anticipación. Designase esta parte del oficio, con el nombre de Tinieblas, por que en su última parte se van apagando todas las luces, para significar la tristeza de la Iglesia, y también para representar las tinieblas que envolvieron a tierra cuando murió Jesús.

La extinción de las luces nos recuerda además un hecho histórico de nuestra antigüedad cristiana.

El oficio que ahora se celebra por la tarde se celebraba antiguamente por la noche, y duraba hasta la mañana siguiente, y a medida que se iba acercando el día, se apagaban sucesivamente las luces, que ya no eran necesarias.

Estas luces eran y son todavía velas de cera puestas en un gran candelabro triangular que se coloca al pie del altar al lado del Evangelio. Generalmente las velas son 15 en número, siete a cada lado y otra en medio, las que se apagan de una en una al fin de cada selmo, empezando por las más bajas.

Según todas las costumbres, conforme a una antigua disposición romana, por ser de esta clase las que usa la Iglesia en funerales y ceremonias de gran luto. Sin embargo la de en medio de dicho candelabro es de cera blanca porque representa a Jesucristo.

Al llegar al último versículo del «Benedictus», se quita esta vela del candelabro y se oculta detrás del altar mientras se reza el salmo «Miserere».

Todo el oficio de Tinieblas, respira tristeza.

No hay invitatorio, ni himno, ni Gloria Patri, ni bendiciones, sólo se oyen cuatro voces: la de David que clama con su lira los ultrajes y la muerte de su hijo y Señor; la de Jeremías que con más lastimoso y doloroso acento, canta las ruinas de Jerusalén y los tormentos de la augusta yotima; la de la Iglesia cuyas patéticas exhortaciones excita a sus religiosos a la penitencia.

Jerusalem, Jerusalem, conviértete al Señor tu Dios.

M.

Miel y hiel

La ola del feminismo avanza, pero los rumbos que emprende no pueden ser más tóxicos para el sexo opuesto, impropriadamente llamado fuerte.

Mientras la bella mitad del género humano realice sus conquistas en el terreno pacífico, bueno, váj pero desde el momento en que se apela a lo trágico hay que prevenirse.

Han transcurrido muchísimos años desde la célebre envenenadora marquesa de Brainvilliers; pero ahora ha surgido en Samara una viuda que por propia confesión ha declarado que ha envenenado a más de trescientos hombres.

Eso pasa ya de castaño obscuro. Pase que la mujer aspire a empujar al hombre y aun a sustituirle en ciertos oficios ó menesteres, que quiera ser electora y elegida, diputada, ministra, médica, boticaria, telefonista, tipógrafa, etc., etc.,

Todo eso y mucho más se la puede pasar, incluso el que aspire a pres-

cindir del hombre en los negocios; pero eso de suprimirle por medio de venenos disimulados que parecen bebidas confortantes es un horror, y es preciso atajarlo.

La envenenadora rusa sólo empleaba su pericia en contra de los hombres en venganza de que cuando tenía veinte años se dejó engañar por su novio y desde entonces odia de muerte al sexo fuerte.

Ahora esa individuo tiene cincuenta y cinco años y lleva más de treinta ejerciendo su perversa profesión, vendiendo un veneno de su invención que producía una apariencia de enfermedad mortal que despistaba por completo a los médicos.

Esta individuo será probablemente una histérica y es posible que la ley no encuentre razones para quitarla de en medio; pero los hombres deben pensar seriamente en no abusar de su fuerza ni dar motivo a que se detonen monstruos con faidas como la señora Popova, que así se llama la envenenadora de Samara.

El feminismo hay que irlo combatiendo con maña; buscar el flaco del bello sexo y linarle los dientes y las uñas como al león enamorado de la fábula.

Por acá pueden de vez en cuando justificarse las venganzas femeninas, porque hay chulos y orguilleros que exigen ser amados ellos solos y por la tremenda, matando a navajazos a sus desventuradas novias.

Pero eso es una excepción de la regla, como es también otra excepción el caso de la Popova.

Pero las excepciones deben servir de escarmiento por una y otra parte; a los hombres para hacerse gratos a las mujeres y a estas para no hacerse odiosas a los hombres.

«Crecite el multiplicamini» Eso dice el precepto evangélico; por consiguiente, a quienes lo escarnecen empleando el puñal ó el veneno se les debe perseguir sin descanso como a las ratas.

El feminismo es una forma de la protesta del bello sexo contra el dominio brutal del sexo fuerte, así como el caso de la marquesa de Brainvilliers hace dos siglos y el de la Popova ahora son aberraciones históricas que pasan como los fuegos fatuos.

Sin embargo, hay que vivir alerta y tomar esos casos como avisos saludables. La navaja en el hombre y el veneno en la mujer deben suprimirse, y para ello es preciso que los hombres, no sean de hiel para las mujeres y que las mujeres sean de miel para los hombres, ¿Conformes?

ABEL IMART.

A JERUSALEN

Llora, Jerusalén, llora contrita la horrible enormidad de tu pecado, la sangre de Jesús te ha salpicado y con ella tu afrenta quedó escrita.

Tú serás siempre la ciudad maldita donde Cristo murió crucificado; no han podido los siglos que han pasado borrar tu indignidad, calmar tu culpa.

Aunque sigas llorando eternamente sobre tus ruinas triste y desolada, tu tardío dolor es infructuoso.

y el raudal de tu llanto, es importante para lavar la sangre derramada, por el que vino a redimir el mundo.

SANTIAGO IGLESIAS.

Yates de regatas

En la primera semana de Junio se echarán al agua en Pasajes «Guipúzcoa», completamente terminados y en condiciones completas para el «sport» náutico los yates «Hispania»,

de S. M. el Rey, y «Encarnita» del señor marqués de Cubas.

Los dos similares y casi de la mismas dimensiones.

El coste del «Encarnita» se eleva a 25.000 duros. Tendrá 29 metros de eslora, 9 pies de calado, 404 metros cuadrados de superficie de velamen y 50 toneladas de desplazamiento.

El palo mayor alcanzará la altura de 30 metros y el peso del lastre de plomo será de 22.500 kilos en un solo bloque.

Ambos yates tienen quilla de madera, con un ancho de 1'20.

Llevará el «Encarnita» motor Renault de 60 caballos, costillas de acero, entablado de caoba de 4 centímetros de grueso, cubierta de pino del Canadá y todo el forro interior de madera laqueada.

A partir de la proa tendrá rancho para 40 marineros, con igual número de hamacas y de armarios; camarote para el patrón, sala del motor, camarote del maquinista, retrete de tripulación, cocina «office», salón comedor, vestíbulo, dos camarotes de lujo y en cada uno de ellos una cama, dos armarios, tocador, mesa de despacho, cheslong y una pequeña butaca, «toilette» y «watercloset», dos camarotes para criados, el del piloto, el pañol para velas, tanques de agua dulce, bodega y un motor eléctrico para 200 bujías.

La embarcación de servicio será de cedro y bñnce.

Tendrá además el «Encarnita» telégrafo de señales y llevará un cañón para salvos.

El comedor será de madera blanca brillante, con filete dorado, y estará tapizado de seda roja.

Los camarotes de lujo serán: uno de tono azul claro, con madera blanca, y otro de color marrón y madera de caoba.

Llevará el yate vajilla completa de plata.

El yate real «Hispania» será botado al agua un día antes que el «Encarnita».

Este último se construye bajo la dirección del arquitecto naval francés

M. Guedon y el de S. M. el Rey por un ingeniero escocés.

Ambos yates se destinan exclusivamente a regatas, y concurrirán a las más próximas que se celebren en San Sebastián e Inglaterra.

Será patrón del «Encarnita» M. Teat, oriundo del Norte de Francia, y del «Hispania» un hermano suyo, los dos especialidad para el desempeño de su cargo.

El señor marqués de Cubas matriculará su yate en San Sebastián, y S. M. el Rey en Bilbao.

Nuestra Maestranza

Las incesantes gestiones verificadas en Madrid por nuestros representantes en cortes en pro de los obreros de la maestranza del Arsenal de Cartagena, han sido coronadas por el más li-songero éxito.

El Alcalde Sr. Sánchez Arias, recibió el sábado un telegrama del senador D. Tomás Maestre, dándole cuenta de haber sido incorporado en la ley de jubilaciones el retiro que en justicia corresponde a los obreros de este arsenal que han sido despedidos después de muchos años de trabajo.

La mayor parte de este éxito corresponde al senador D. Tomás Maestre, que sin tregua de ninguna especie ha laborado en favor de tan desvalida clase, poniendo su valiosa influencia al servicio de tan humanitaria causa.

Nuestros plácemes alcanzan igualmente a los demás representantes en cortes por esta circunscripción, que también han contribuido a que dicha petición sea concedida.

Reciban esos modestos funcionarios del Estado, nuestra más cordial enhorabuena.

El incendio de anoche

En una casa de la calle de Lizana que forma esquina a la de las Beatas se inició anoche un incendio.

Al tener noticia las autoridades, acudieron inmediatamente al lugar del siniestro el Juez Sr. Garrido, el

Alcalde Sr. Sánchez Arias, el Secretario del Ayuntamiento Sr. Carreño el Sr. Delgado, Ayudante del Comandante general de este Apostadero, el Capitán de la Guardia Civil Sr. Álvarez Caparrós, el coronel del Regimiento de Infantería de España Sr. Fernández, el arquitecto Sr. Conesa, el Teniente del Cuerpo de Seguridad y una comisión de la Cruz Roja.

Pocos momentos tardaron en llegar las bombas de la brigada municipal de bomberos las que no pudieron funcionar por la absoluta carencia de agua.

El fuego tomó alarmantes proporciones, reduciendo a cenizas todas las muebles que existían en la planta baja del edificio y donde tenía instalado un baratillo José Moreno.

Este ni su familia se encontraban en el local cuando se inició el fuego. El Juez de instrucción comenzó a formar el correspondiente atestado.

Los individuos del cuerpo de bomberos trabajaron con verdadero heroísmo para que el fuego no se propagase a la casa colindante en donde existe un depósito de cerillas; también se portaron admirablemente varios individuos de artillería que se presentaron con una bomba del Parque.

Al lugar acudieron seccionés de los regimientos que guardaban esta plaza.

Según manifestó el dueño del establecimiento incendiado, hace pocos días que lo había asegurado por la suma de 5.000 pesetas en la Sociedad «El Día».

El fuego quedó extinguido a las once y media.

BOLSA DE MADRID

IMPRESIONES

(De nuestro servicio particular)

Nuestro exterior en París continúa en alza franca, negociándose en la primera parte de la sección de hoy de 99,57 a 99,80. Los mercados interiores siguen, arrastrados por aquí, llevando sin cesar los valores del Estado hasta el punto de haber repuesto casi totalmente los cupones cortados ayer. En Madrid el interior fin de mes, que comienza el día negociándose a 88,35 sube durante la sesión oficial a 88,7 y queda a las tres y media a 88,65. A

305 Biblioteca de DEL ECO ECARTAGEN

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA

308

¡Ah! no os alejéis, D. Ramiro, puede hacer frente a la voz al botón de un anciano y a la espada de un fatuo.

—Ya veis, señores, exclamó D. Ramiro, ¿qué he de hacer?

—Obra según vuestro valor y según la ofensa que creáis haber recibido, señor D. Ramiro, dijeron los caballeros alejándose resacañando a oponer más tiempo a las consecuencias del combate.

—¡Ingrato y malvado! exclamó D. Alonso siguiendo con el botón levantado sobre la cabeza de su hijo; porque no puede enseñarte tu adversario cómo debe conducirse un hijo en presencia de su padre?

—No, repuso D. Fernando, porque mi adversario ha cedido por cobardía, y no cuento la cobardía, en el número de virtudes.

—El que dice ó piensa que soy un cobarde... Ha mentado, D. Ramiro, interrumpió el anciano, —a mí me toca decirlo y no a vos.

¡Oh! concluyamos de una voz exclamó don Fernando con uno de esos rugidos de rabia con que contestaba a las fieras cuando combatía contra ellas.

—Por última vez, miserable, ¿me obedecerás? convainarás tu espada? insistió D. Alonso más amenazador que nunca.

XXVI

LA MALDICION

Los espectadores de esta escena (en la que todo espectador había conculdo por sus notas), habían quedado aborrecidos.

—Señor D. Ramiro, adviértelo en su casa con su brazo derecho consagrado, se adelantó hacia el actor, y le ofreció la mano izquierda.

—Señor, —le dijo, —¿qué hacéis el honor de aceptar esta mano para inventar una historia?

Don Alonso tomó la mano de D. Ramiro, y se levantó con trabajo.

—¡Oh! ¡este ingrato! ¡este desnaturalizado! exclamó extendiendo la mano hacia la parte posterior de la cabeza de D. Fernando. En vuestros días de Dios te perdoné a todos, pero ahora...